

## ELENA GARRO: EL DESGARRO DE 100 AÑOS DE SOLEDAD...

Susana Pérez-Alonso\*

Los lectores de este pequeño ensayo sabrán que no será un artículo científico sobre la vida o la obra de doña Elena Garro. Yo no me considero autorizada para hacer tal cosa sobre nadie. Escribiré para ustedes sobre lo que yo siento sobre Elena Garro, lo que me hacen sentir ella y su literatura. Sentimientos, escribiré sobre sentimientos que proyecta en mí esta figura literaria, humana. Casi imposible diferenciar una de otra. Y así ha de ser en una auténtica literata: vida y obra tan fusionadas que en ocasiones seamos incapaces de diferenciar ficción o realidad.

Elena Garro es el espejo de lo que nos sucede a las mujeres en muchas ocasiones: o te pliegas o no eres... Ser es un verbo de importancia capital en la mujer, pero parecemos no darnos cuenta. Existir no es ser, ni se le acerca.

Eres en función del valor que te dan los hombres del entorno: padres, maridos, hermanos, jefes... Sin ese valor prestado, concedido, no *eres* más que en la intimidad de tu encierro perpetuo: tu pensamiento. Pueden intentar desviarlo, pero no te lo pueden arrebatar. Así, somos las mujeres habitantes de las sombras, habitantes de un pensamiento casi oculto. Nada cambia ni ha cambiado en estos últimos tiempos, tan solo la apariencia. Algunas, como Elena, proyectan eso en sus libros. Otras, como Camille Claudel, en el mármol de sus esculturas. Hypatia en las estrellas, Olympia en los Derechos Humanos de las mujeres, pero, al final, terminan locas o muertas. Es un destino casi de tragedia griega, pero es... Algunos de los personajes esenciales de esta tragedia universal suelen ser otras mujeres, mayormente menos brillantes y que introducen veneno en los oídos de varones susceptibles de caer en tan bajas artimañas, tales como el tío de Hamlet. Ese veneno mata, o lo intenta, a las congéneres, pero las incitadoras del crimen carecen de la inteligencia necesaria para denominarse criminales. La historia está llena de ellas.

Describir la literatura de doña Elena es difícil e imposible explicar el motivo por el

---

\* Escritora asturiana. Autora de, entre otros, *Nada te turbe*, *Mandarina*, *Cuentos de hombres* y *Nunca miras mis manos*. Correo electrónico: susana@susanapeezalonso.com  
*Gramma*, XXVIII, 59 (2017), pp. 191-195.

© Universidad del Salvador. Facultad de Filosofía, Letras y Estudios Orientales. Área de Letras del Instituto de Investigación de Filosofía, Letras y Estudios Orientales. ISSN 1850-0161.

que resulta casi una desconocida fuera de las fronteras de las universidades, del entorno político concreto; en este caso, México. Incomprensible entender cómo la ha superado en fama su marido, don Octavio Paz; incomprensible que don Gabriel García Márquez quede señalado para la eternidad como el creador de algo que a doña Elena siempre le pareció absurdo como definición literaria: el realismo mágico. Solo lo explica el hecho de que fuese mujer y, peor aún, mujer brillante. Haciendo un inciso, debo explicar que, como habitante de una tierra en la que las historias siempre se cuentan con toques de magia, una tierra en la que mezclamos la realidad con seres como las xanas<sup>1</sup>, habitantes de lagos y fuentes; fundimos la idea de la muerte con las apariciones de La Santa Compañía, como habitante de una tierra del norte de España en la que relatar así es costumbre, jamás entenderé tal definición literaria. No más se queda a mi entender (copiando la forma de hablar mexicana) en una gran campaña publicitaria que le vino muy bien a los afines del señor García Márquez.

Bailaba Elena por medio mundo mientras en su país masacraban campesinos, mientras danzaba, componía en su cabeza, hilvanaba palabras que luego fueron historias literarias. Pero no se conformó con hilvanar y contar, doña Elena actuaba. Acudía a visitar comunas campesinas vestida de forma elegante, apoyando la causa de los desesperados. Acudía vestida tal cual era: collar de perlas, bien vestida... A sus detractores les respondía: *no tengo motivo para engañarlos, voy como soy...* Esa fue su perdición, la eterna sinceridad de sus actos, de su literatura.

Señaló a los culpables de las masacres estudiantiles mexicanas, a los responsables de matanzas campesinas y, mientras eso en un hombre se transforma, vivo o muerto, en acto heroico que pasa a la historia, en la mujer es una losa que la aplasta y la hace totalmente invisible. Eso le sucedió a doña Elena: muerta en vida, muerta en la muerte.

Elena bailando, sonriendo, fumando. Elena arrasada por la vida con su cara marcada por surcos de piel arrugada. Su frase de vivir y escribir contra Octavio Paz nunca ha interesado tal como la simplifican normalmente: vivió y escribió contra el mundo y sí misma, y posiblemente su mundo más sólido hubiese sido Paz, él era el mundo, la representación del mundo para ella. Triste mundo realmente. Por ello considero que usó a Paz como metáfora cada vez que repetía la frase, ahí sí se quebraba el valor de Elena, como el de todos: siempre buscamos un bastón, un muro, que no deja de ser trinchera, en el que guarecernos. Ella era humana. El cigarrillo era también su muleta, lo fue hasta el final. Discrepo totalmente, insisto, en que su guerra fuese con Paz, pienso que era y fue contra lo que Paz representaba.

Así que descubro que Elena, como tantas otras Elenas, vivió en el sufrimiento; *soy neutra*, decía ella, otra barrera entre la realidad y el pensamiento: usamos palabras

---

1. Las xanas son seres mitológicos que viven en las fuentes o los ríos del norte de España.

como escudo, sin cesar. Ella con maestría, pero, al final, el resultado fue el mismo: “... y pensé: ‘sí, el único hogar solido que voy a tener es la tumba...’”; “... la política llega a las mesas de operaciones...”; “... todo me ha salido al revés...”; “... casa es una casa en donde el papá y el mamá se llevan bien; la señora cose y el papá trabaja...” (Cordero, 2016).

Es casi increíble que una pensadora como doña Elena pronunciase esas palabras, pero lo hizo. Y el arraigo, palabra que repite una y otra vez, dan la verdadera dimensión del sentimiento de Elena, al que me siento desgraciadamente, misteriosamente unida: casa, arraigo, seguridad...

Alguien que se enfrentó a todo un país repite esas palabras, recita esas frases que son merecedoras de estos comentarios. Hay que alejar de una vez por todas la idea de que una mujer valiente, inteligente, aparta esas palabras y frases de su pensamiento; no necesariamente, y pienso que jamás lo hace. Un hombre puede, una mujer (y casi con pesar lo digo), no<sup>2</sup>.

Doña Elena Garro merece estar en todas las enciclopedias de la literatura universal en castellano, pero ni está ni me temo se la espera. Solo con haber escrito *Los recuerdos del porvenir*, lectura que les recomiendo vivamente, ya es merecedora de ello. Editores españoles pusieron trabas a su publicación, parece ser que no la encontraban digna de ser impresa. Editores españoles evidentemente idiotas.

Aquí estoy, sentado sobre esta piedra aparente. Solo mi memoria sabe lo que encierra. La veo y me recuerdo, y como el agua va al agua, así yo, melancólico, vengo a encontrarme con mi imagen cubierta de polvo [...]. Estoy y estuve en muchos ojos. Yo solo soy memoria y la memoria que de mí se tenga (Garro, 1973, p. 8).

Este pequeño párrafo, creo, sostiene mi teoría sobre la capacidad editorial de algunos seres, ya que evidencia la pertinencia de mi calificativo (“idiotas”) con respecto a quienes no quisieron publicar la obra.

No seré yo quien afirme que García Márquez se “inspiró” en la novela de Garro para escribir sus *Cien años de soledad*, pero resulta curioso que se editara posteriormente a la escritura de *Los recuerdos...* Sin grandes trabas, a lo grande...

Sí seré yo quien afirme que don Gabriel casi seguro leyó la novela de Garro antes de ponerle fin a sus *Cien años...*

La inmensidad de la naturaleza humana navega en esa obra de Garro. La grandeza de los elegidos por la alta literatura reposa en sus páginas. Sin aspavientos, sin salidas

---

2. Véase “La cuarta casa, un retrato de Elena Garro, de José Antonio Cordero”: <https://www.youtube.com/watch?v=PW9zOHJCK7c>

de tono efectistas. Es el mar de la vida dejando llegar las olas en el momento preciso en cada instante, es el tono apropiado en cada frase, es algo difícilmente superable literariamente.

Pero ahí tenemos la novela, casi olvidada, sin apenas estudios rigurosos sobre ella. Mientras encontramos páginas enteras hablando de “la Garro” de manera normalmente despectiva, poco, casi nada, sobre la obra literaria.

El único homenaje que se le rindió en España a doña Elena fue en Cangas de Onís, ciudad a la que los asturianos y casi toda España consideran la más antigua capital del Reino. Población a los pies de los Picos de Europa, casi escondida, un lugar recóndito que continúa hasta Covadonga, el Santuario mariano que une, a ojos de los devotos, la fe y la Reconquista de mi país. Allí estuvo Elena Garro. Vivió durante unos meses en Cangas de Onís. Me resulta casi impensable imaginármela en tal lugar, pero allí estuvo buscando algo: sus orígenes, supongo. El día del homenaje, algunas personas me contaban cómo entraba en un bar e invitaba a todo el mundo presente y luego se iba, sola. Terminaban el relato diciendo: *no comprendo el motivo...* Yo asentía, sonreía y seguía escuchando, pero sí entendía el motivo: de nuevo buscaba el querer, que la quisiesen. No comprendió nunca Elena que era una *malquerida* y lo sería hasta el día de su muerte. Pagando copas o ayudando al prójimo no se logra que te quieran cuando eres La Garro, que es sinónimo, en este caso, de diferente.

Quien esto firma y afirma es todo lo contrario de una feminista del momento. Me horrorizan las formas, los métodos, las palabras que usan las que así se denominan, y creo necesario aclararlo. Mantengo que ser mujer e independiente, cuando brillas, es objeto inmediato de que te cacen o lo intenten, como si de una luciérnaga se tratase. Fue la desgracia de Elena, que representa todo lo contrario a lo que sería en México La Doña, María Félix. Hasta en la forma de denominación: una doña y otra, con su propio apellido, usado de forma despectiva. A La Doña la admiraron/admiran sin reservas.

¿La única forma de sobrevivir sin que te aplasten es ser como La Doña? Ese dilema me gustaría que lo respondiesen ustedes.

Ni en la muerte se libró Elena Garro de la estupidez humana. Véanse estas palabras que una editorial puso en la cinta de un libro que editaron sobre ella: “Mujer de Octavio Paz, amante de Bioy Casares, inspiradora de García Márquez y admiradora de Borges”. Mujer, amante y admiradora de... La ignominia y la estupidez no la respetaron ni en la muerte. Esa cinta del libro, no piensen que es de hace muchos años, en absoluto: año 2016...

Cuanto más pedía que la entendiesen, que la quisiesen, más la ultrajaron. Canción eterna que entonan las gargantas femeninas, con sordina, en todo el mundo y en muchas madrugadas.

Sí que siguen siendo 100 años de soledad desgarradora, doña Elena...

**SUGERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Cordero, J. A. (2016). La cuarta casa, un retrato de Elena Garro [video documental]. *Youtube*. Recuperado el 6 de febrero, 2017, de <https://www.youtube.com/watch?v=PW9zOHJCK7c>
- Cruz, M. (2016, diciembre 2). Una editorial española retirará una faja que describe a Elena Garro como la mujer y amante de otros autores. *Verne*. Recuperado el 6 de febrero, 2017, de [http://verne.elpais.com/verne/2016/12/01/mexico/1480613330\\_384408.html](http://verne.elpais.com/verne/2016/12/01/mexico/1480613330_384408.html)
- Elena Garro, homenaje Cangas de Onís [video] (2016). *Youtube*. Recuperado el 6 de febrero, 2017, de <https://www.youtube.com/watch?v=f24ozS7vdGg>
- Garro, E. (1963). *Los recuerdos del porvenir*. México: Joaquín Mortiz.
- Pérez Alonso, S. (2016, diciembre 15). En Cangas de Onís, Asturias, sí recordamos a doña Elena Garro: grande entre los grandes. *Asociación colegial de escritores de España (ACE)*. Recuperado el 6 de febrero, 2017, de <http://acescritores.com/cangas-onis-asturias-recordamos-dona-elena-garro-grande-los-grandes/>
- La Vanguardia (2016, diciembre 12). La escritora Méxica, Elena Garro, será homenajeada en Asturias. *La Vanguardia*. Recuperado el 6 de febrero, 2017, de <http://www.lavanguardia.com/vida/20161212/412566140902/la-escritora-mexica-elena-garro-sera-homenajeada-en-asturias.html>